



SIGFRIDO

Richard Wagner

TERCERA PARTE DE LA TETRALOGIA
“EL ANILLO DEL NIBELUNGO”

Richard Wagner
“**Sigfrido**”

Tercera parte – Segunda Jornada de la
Tetralogía “El Anillo del Nibelungo”

Libreto del compositor

Reparto

Sigfrido	Jay Hunter Morris
Caminante (Wotan)	Bryn Terfel
Mime	Gerhard Siegel
Fafner	Hans-Peter König
Brunilda	Devorah Voigt
Alberich	Eric Owens
Erda	Patricia Bardon

Producción

Producción general: Robert Lepage
Dirección asociada: Neilson Vignola
Escenografía: Carl Fillion
Vestuario : François Saint-Aubin
Iluminación : Etienne Boucher
Imágenes en video : Pedro Pires

Orquesta del Metropolitan Opera House, Nueva York
Dirección: Fabio Luisi

Sábado 5 noviembre, 2011 - 13:00 hrs. - Teatro NESCAFÉ de las Artes – Santiago de Chile

RICHARD WAGNER

SUS OPERAS

Richard Wagner nació en Leipzig, Alemania, el 22 de mayo de 1813. Su primera ópera fue **“Las Hadas”**, terminada en 1833 y estrenada en 1836. Le siguió **“La prohibición de amar”** (1836) sin éxito.

Viajó por Königsberg, Riga, Londres, París y Dresden, ciudad donde presentó sus tres siguientes óperas: **“Rienzi”** (1842), **“El holandés errante”** (1843) y **“Tannhäuser”** (1845). Su permanencia en Dresden terminó al adherir a causas anarquistas. En 1848 estalló una revolución y debió exiliarse en París y luego en Zurich.

Antes de partir, Wagner completó **“Lohengrin”** y solicitó a su amigo Franz Liszt que la presentara en su ausencia. Se estrenó en Weimar en 1850.

El exilio fue duro por problemas de trabajo y salud. En 1864 se dio un giro inesperado, al asumir el rey Luis II de Baviera, joven monarca que admiraba al compositor desde su infancia. Lo invitó a München, pagó sus cuantiosas deudas y apoyó el desarrollo de nuevas óperas.

En 1865, Cosima, hija de Liszt casada con Hans von Bülow, tuvo una hija de Wagner, causando un escándalo que presionó al rey para expulsar a Wagner de su entorno. Luis II llegó a pensar en abdicar para seguirlo en el exilio, pero el músico logró disuadirlo. A pesar de las dificultades, la presentación de una nueva ópera, **“Tristán e Isolda”** (1865), fue un éxito grandioso. Wagner se instaló luego cercano a Lucerna, donde terminó **“Los maestros cantores de Nüremberg”** (1867).

El músico dedicó más de veinticinco años a su proyecto más ambicioso: **“El anillo del Nibelungo”**, ciclo conformado por **“El oro del Rhin”**, **“La walkiria”**, **“Sigfrido”** y **“El ocaso de los dioses”** (ver nota parte).

En 1870 Cosima se divorció y contrajo matrimonio con Richard Wagner, con quien tuvo otros dos hijos. Tras cuatro años de trabajo, en que escribió también una serie de ensayos sobre religión y arte, Wagner estrenó **“Parsifal”** (1882), su última ópera.

En esta época el compositor se enfermó gravemente. En un viaje a Venecia murió el 13 de febrero de 1883 tras una crisis cardíaca. Su cuerpo fue repatriado e inhumado en su villa en Bayreuth.

10 TIPS SOBRE SIGFRIDO

- 1.- “Sigfrido” es la tercera parte de la Tetralogía “El Anillo del Nibelungo”, también llamada segunda jornada, tras “La walkiria” (la primera) y “El oro del Rhin” introductorio.
- 2.- El libreto de ésta y todas las óperas Wagner es del propio compositor
- 3.- El proceso de composición de “Sigfrido” tuvo una pausa de 12 años (1857-1869).
- 4.- “Sigfrido” se estrenó el 16 de agosto de 1876 en el *Bayreuth Festpielhaus*, teatro diseñado por el propio Wagner para la representación de sus óperas.
- 5.- Es una obra muy extensa. Tiene 3 actos y dura más de 4 horas. Con los intermedios su representación llega a las 5 horas o más.
- 6.- Es la ópera de la Tetralogía con menos personajes. Tiene 8, y 2 de ellos, (Sigfrido y el pájaro del bosque) son los únicos que no han aparecido antes. No hay coro.
- 7.- Wotan aparece disfrazado como el Caminante. El gigante Fafner asume la apariencia de un dragón.
- 8.- La parte más famosa de la ópera se conoce como “Murmillos del bosque” (o de “la foresta”).
- 9.- La pieza instrumental “Idilio de Sigfrido” del mismo Wagner no pertenece a esta ópera.
- 10.- Analizando el parentesco entre los personajes, Brunilda resulta ser tía de Sigfrido y Wotan (padre de Brunilda) es su abuelo.

LOS PERSONAJES

El avance de las partes que conforman la Tetralogía “El Anillo del Nibleungo” va presentando personajes de cuya presencia y ausencia conviene hacer un recuento.

En “**El oro del Rhin**” los personajes eran:

Wotan, Freia, Fricka, Erda, Loge, Donner, Froh, Mime, Alberich, Fasolt, Fafner y las tres **Ninfas del Rhin**.

En “**La Walkiria**”, si bien la lista de personajes se amplía por la aparición de las valkirias, es más reducida en roles principales.

Wotan y **Fricka** permanecen, y aparecen por primera vez **Sigmund, Sieglinde, Brunilda** y **Hunding**.

En “**Sigfrido**” todos los personajes, con la excepción de **Sigfrido** y **el pájaro del bosque**, ya han figurado en las óperas anteriores. Wotan, bajo otra apariencia, aparece aquí por última vez.

Sigfrido

Hijo de los hermanos gemelos Sigmund y Sieglinde, que muere al dar a luz.

Ha sido criado por el nibelungo Mime.

Despierta a Brunilda y se enamora de ella.

Tenor dramático.

Wotan

Rey supremo de los dioses.

Padre de Sieglinde y Sigmund, por lo tanto abuelo de Sigfrido.

Aquí toma la apariencia de *Wanderer* (Caminante).

Bajo.

Mime

Nibelungo hermano de Alberich.

Ha criado a Sigfrido por su interés en robar el anillo.

Tenor cómico.

Alberich

Nibelungo hermano de Mime, que sólo espera recuperar el anillo.

Bajo o barítono.

Fafner

Uno de los gigantes constructores del Walhalla.

Aparece aquí como un dragón, para custodiar el tesoro del anillo.

Bajo.

Erda

Diosa de la tierra y de la sabiduría.

Mezzosoprano o contralto

Brunilda

Hija preferida de Wotan.

Mayor de las nueve hermanas valkirias.

Esta dormida y rodeada de fuego, castigada por su padre.

La despierta Sigfrido, de quien se enamora.

Soprano dramática.

Pájaro del bosque

Guía que aconseja, previene de peligros y conduce a Sigfrido por el bosque y parajes desconocidos.

Soprano. (Canta sin ser vista)

ARGUMENTO

Embarazada del hijo de los gemelos Siegmund, Sieglinde huyó al bosque llevándose consigo los pedazos de Notung, la espada del hermano-esposo. El nibelungo Mime la encuentra, muy debilitada, y la lleva a su cueva. Sieglinde muere al dar a luz y Mime educa al niño, llamándolo Sigfrido, como quería su madre. El niño se convierte en un joven robusto y muy valiente, que no teme a nada. Entretanto, en otra parte del bosque, el gigante Fafner se ha transformado en un temible dragón, gracias a los poderes del yelmo mágico, y monta guardia sobre el anillo y el resto del tesoro de los nibelungos.

Acto Primero

Mime está frustrado porque no ha podido soldar los pedazos de Notung. Necesita forjar una espada que no se quiebre con la inmensa fuerza de Sigfrido. Con ella el joven debe matar al dragón Fafner y así robar para Mime el tesoro de los nibelungos. Sigfrido irrumpe alegremente en la escena con un gran oso, que persegue a Mime.

El muchacho desprecia a Mime. Este le cuenta la historia de su nacimiento y cómo cuidó de él siendo niño, pese a que no era de su familia. Sigfrido no se conmueve y exige saber de sus padres. Mime sólo puede decirle el nombre de su madre, no el de su padre, y le muestra los pedazos de Notung como prueba de su historia. Tener la espada de su padre llena a Sigfrido de alegría, y ordena a Mime que la forje. Luego se va a toda prisa tras declarar su intención de dejar a Mime y recorrer el mundo, cuando tenga su espada.

Wotan, disfrazado de Caminante, entra en la cueva de Mime y hace una apuesta para probar su sabiduría. Quien demuestre no ser sabio, perderá su cabeza. Mime le plantea tres preguntas. Una: qué estirpe habita en la profundidad de la tierra; "Los nibelungos", responde el Caminante. Dos: qué estirpe habita en la superficie de la tierra; "Los gigantes", contesta. Tres: qué estirpe vive en las nubes; "Los dioses", replica el recién llegado "gobernados por Wotan con su lanza". Comprendiendo que es el mismo Wotan a quien tiene enfrente, Mime se muestra aterrorizado.

Ahora el Caminante hace las preguntas, y Mime debe contestarlas para salvar la cabeza. Primera: qué estirpe ama Wotan tiernamente, pero ha tratado con dureza; "Los Wälsung, Siegmund y Sieglinde", replica Mime. Segunda: qué espada debe usar Sigfrido para matar a Fafner; "la espada Notung" contesta Mime. Última: de quién es la mano que puede forjar Notung; Mime grita de miedo y rabia, pues no sabe la respuesta. El Caminante responde que sólo quien no sepa lo que es el miedo podrá reparar la espada Notung. Luego se marcha.

Sigfrido vuelve y, viendo que Mime aún no ha forjado la espada, se pone él mismo a hacerlo, cantando mientras trabaja. Mime planea utilizar a Sigfrido para matar a Fafner y robar así el tesoro y el Anillo; después dará a Sigfrido un somnífero y le cortará la cabeza con la poderosa espada Notung. Sigfrido termina triunfante la forja y para probar su resistencia, golpea el yunque con ella, partiéndolo en dos sin que la espada sufra daño.

Acto Segundo

El Caminante se aproxima a una cueva, donde encuentra al nibelungo Alberich esperando la caída de Fafner para reclamar su tesoro. Discuten, pero el Caminante promete no interferir en la lucha por el anillo. Dice a Alberich que su único rival es Mime, que traerá a Sigfrido.

Este y Mime recorren el bosque, pero a Sigfrido le impacientan los cobardes lloriqueos de Mime y lo aparta. Solo en el bosque, Sigfrido se pregunta cómo sería su madre. Oye a un pájaro y desea entender su idioma. Decide tocar su propia canción, y sopla su cuerno para ver quién contesta a la llamada. El dragón Fafner sale de su cueva, pero Sigfrido, impávido, clava la espada Notung en el corazón del monstruo y lo mata.

Al retirar el arma, Sigfrido observa su mano manchada con la sangre caliente del dragón. Para calmar la quemazón, se lleva un dedo a la boca y, al probar la sangre, ya entiende el idioma de las aves. El pájaro del bosque le habla del tesoro y del anillo, que le hará señor del mundo. Sigfrido entra en la cueva de Fafner. Mime aparece sigilosamente, y comprueba que Fafner está muerto de verdad. Cuando va a meterse en la cueva, Alberich le sale al paso y luchan por la posesión del oro, pero se esconden al reaparecer Sigfrido con el yelmo mágico y el anillo. El pájaro del bosque le previene de la traición de Mime, quien aborda a Sigfrido. Tiene la intención de engañarlo para que le entregue el tesoro, pero ahora Sigfrido oye lo que Mime verdaderamente piensa y no sus buenas palabras.

Sigfrido mata a Mime mientras Alberich ríe, burlón. Luego arroja el cuerpo de Mime a la cueva, y arrastra el voluminoso cuerpo de Fafner hasta la entrada, para que ambos puedan “compartir” el oro.

Sigfrido escucha al pájaro del bosque, que le habla de una mujer dormida en una montaña cercana, rodeada de un fuego mágico. El muchacho pregunta si puede cruzar las llamas, y el pájaro contesta que sólo quien no tenga miedo puede hacerlo. Feliz ante la idea de compañía humana, Sigfrido sale raudo para ir a despertar a la doncella.

Acto Tercero

El Caminante invoca a Erda, diosa de la tierra y la sabiduría, quien aparece diciéndole que sus hijas Nornas pueden decirle lo que desee saber. Este contesta que ellas no cambian el avance de los acontecimientos, y él quiere saber si es posible detener el curso del destino. Erda comenta que Brunilda, hija de Wotan, tiene la respuesta que necesita.

Enojado el Caminante declara que desea el fin de los dioses. Habla de sus esperanzas para Sigfrido, a quien, por no conocer ni el miedo ni el odio, la maldición de Alberich no puede tocar. Dice que Sigfrido despertará a Brunilda y que juntos librarán al mundo de la maldición. Wotan luego ordena a Erda regresar a las profundidades de la tierra

Sigfrido se aproxima a la montaña donde duerme Brunilda, pero aparece el Caminante que le bloquea el paso, extendiendo su lanza y diciendo que esta lanza ya ha roto la espada Notung. Creyéndole un enemigo de su padre, Sigfrido quiere vengarse, y con Notung destruye la lanza. Luego el Caminante le da el paso y desaparece.

Sigfrido atraviesa el fuego mágico sin problemas. Observa el caballo de Brunilda dormido a la sombra de unos árboles y luego descubre la silueta de ella durmiendo, todavía vestida para la batalla con el casco ocultando su cara. En su ingenuidad, Sigfrido cree estar ante un guerrero. Retira el casco y la coraza, descubriendo entonces a la bella Brunilda. Ella es la primera mujer que ve en su vida. Abrumado, Sigfrido se pregunta si por primera vez tendrá miedo y luego la despierta con un beso.

Brunilda abre los ojos y, exaltada, saluda al sol, al cielo y al día. Sigfrido se presenta, y los dos se enamoran al instante. Tras esa alegría inicial Brunilda muestra cierto temor ante los avances amorosos de Sigfrido, y añora su anterior condición de inmortal. Pero muy pronto ella y Sigfrido expresan la inmensa dicha de haber descubierto el amor.